Título: Moisés terminó la obra

Pasaje: Éxodo 40:32-35 (p.100)

Piedra | 7 de Septiembre 2025 | Downtown Center

Idea Central: El Señor cumple Su promesa de liberar a Su pueblo con el deseo de que podamos vivir en Su presencia.

17 Y en el primer mes del año segundo, el día primero del mes, el tabernáculo fue levantado. 18 Moisés levantó el tabernáculo y puso sus basas, colocó sus tablas, metió sus barras y erigió sus columnas. 19 Y extendió la tienda sobre el tabernáculo y puso la cubierta de la tienda arriba, sobre él, tal como el SEÑOR había mandado a Moisés...

32 Cuando entraban en la tienda de reunión y cuando se acercaban al altar, se lavaban, tal como el SEÑOR había ordenado a Moisés. 33 Moisés levantó el atrio alrededor del tabernáculo y del altar, y colgó la cortina para la entrada del atrio. Así terminó Moisés la obra. 34 Entonces la nube cubrió la tienda de reunión y la gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo. 35 Moisés no podía entrar en la tienda de reunión porque la nube estaba sobre ella y la gloria del SEÑOR llenaba el tabernáculo.

**

Hemos llegado al final del libro de Éxodo y, en cierto sentido, pareciera como que el cierre es anticlimático.

Éxodo inicia con tanta acción. En cada capítulo hay

Esclavos y

zarzas

Y milagros

y plagas

Y mares que se abren

Y mandamientos y hasta becerros de oro.

Pero en estos últimos capítulos, lo que nos encontramos es con la construcción de una tienda y la conversación de un hombre con Dios.

No es coincidencia que las películas que narran esta historia siempre se terminan por ahí por los X Mandamientos, más o menos.

**

Y es una pena, porque, el propósito detrás del Éxodo es esto que estamos viendo hoy.

Detrás de toda la acción y los actos de Dios y el espectáculo, hay un milagro mayor: Un pueblo que vive en la presencia de Dios.

De eso se trata el Éxodo.

Esta es la buena noticia.

Yo oro que lo podamos ver a través de estas tres frases que leímos esta mañana.

++

Hoja de Ruta:

1) “Tal como el Señor había mandado a Moisés”

2) “La gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo”

3) “Moisés no podía entrar en la tienda”

++

Idea Central:

El Señor cumple Su promesa de liberar a Su pueblo con el deseo de que podamos vivir en Su presencia.

¿Listos?

++

1. “Tal como el Señor había mandado a Moisés”

Esta es la expresión temática que cierra el libro de Éxodo. Este último capítulo repite ocho veces (16, 19, 21, 23, 25, 26, 29, 32) que Moisés completó la obra del Tabernáculo tal como el Señor había dicho que sería.

No podemos leer esto y pasar la página simplemente. Pensar “No, claro que Moisés era muy obediente”.

- Recuerda que Moisés no empezó obediente. Moisés empezó el libro como un asesino.
- De hecho, un poquito antes, Moisés empezó el libro como un bebé en peligro.
- La vida de Moisés es un milagro.
- Él se llama Moisés porque fue sacado de las aguas.
- Moisés es un testimonio de la gracia de Dios que salvó su vida para este momento.

Y cuando el Señor llamó a Moisés al ministerio, Moisés le dijo que no: No una, no dos, no tres, no cuatro, CINCO se resistió al llamado de Dios.

Y Dios *pacientemente* obró con su siervo. Le dio su vara, la vara de Dios.

- Puso en él sus palabras,
- Obró en su carácter.

- Y Obró en él las señales y prodigios.

A tal punto que hoy, la gente al obedecer a Moisés está obedeciendo a Dios...

Pero hace poco, ese mismo pueblo quería matar a Moisés...

El mismo Israel quería darle muerte a Moisés, ahora están siguiendo la Palabra de Dios por medio de Moisés.

Mira esta belleza en la Escritura:

++

“42 Los israelitas hicieron toda la obra conforme a todo lo que el SEÑOR había ordenado a Moisés. 43 Y Moisés examinó toda la obra, y vio que la habían llevado a cabo. Tal como el SEÑOR había ordenado, así la habían hecho. Y Moisés los bendijo”, Éxodo 39

**

¿Por qué te digo esto?

- Porque si tu vida hoy luce como un desastre, tu vida no ha terminado.
- Dios puede traer orden al caos.
- Y tú puedes someterte a la Palabra de Dios.

Puedes confiar en Él y Su Palabra.

“Confía en el Señor y no te apoyes en tu propio entendimiento. Reconócelo en todos tus caminos, y Él enderezará tus sendas”.

Moisés y el pueblo no siempre fueron obedientes, pero ahora lo son. Tomó tiempo, tomó errores; y sin duda, es por la gracia y el perdón de Dios. Y ahora, en este momento, al final de Éxodo, la Escritura dice que ellos **“Hicieron toda la obra conforme a todo lo que el SEÑOR ha ordenado”**.

Eso se puede decir de tu vida y de la mía también. ¡No es como empiezas!

Toma tiempo, toma perdón, toma fe: y es posible.

++

2) “La gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo”

La Escritura nos dice:

++

“33...Terminó Moisés la obra. 34 Entonces la nube cubrió la tienda de reunión y la gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo”.

Este es el momento cumbre de todo Éxodo. Dios ha descendido del cielo y ha hecho una habitación entre los hombres. El hombre y Dios habitando juntos otra vez, algo que no ocurría no ocurría desde el jardín del Edén.

Él ha hecho del tabernáculo su hogar. El tabernáculo era este edificio que Dios diseñó por completo. Lleno de oro y de madera preciosa, preparado con el más sumo cuidado. Para poder entrar había que purificarse. Era con sumo cuidado. Que el lugar santo llevaba incienso y pan memorial, y el lugar santísimo solo se podía entrar una vez al año, y solo podía hacerlo el sumo sacerdote, y siempre con una ofrenda por el pecado.

Este era el lugar más especial de toda la tierra, y Dios ha hecho presencia allí.

A la vez, no quiero forzar el punto, pero quisiera que tomáramos un momento para preguntarnos, ¿qué dice esto de Dios?

Déjame explicarme.

**

En el sermón más famoso de la historia, aquel predicador dijo las siguientes palabras:

++

“No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y la herrumbre destruyen, y donde ladrones penetran y roban; sino acumulen tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni la herrumbre destruyen, y donde ladrones no penetran ni roban; porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón”, Mateo 6:19-21

**

Pudiera sonar tonto, pero, ¿no está Dios rompiendo su propio consejo aquí?

Porque Él vino y acumuló para sí todo este oro y madera preciosa y orquestó este tabernáculo para venir y habitar aquí debajo entre los israelitas?

O sea, Él tuvo tantos *periquitos y detallitos y cuidaditos* para que se prepare su casa aquí debajo. El mejor material, los mejores constructores, con el mayor cuidado, que sea de oro...

¿Por qué tanto drama para venir a vivir entre los Israelitas? ¿Si todo aquí se pierde?

**

A mí me pasó no hace tanto tiempo, que Waze haciendo de las suyas me mandó por un vecindario complicado. Yo estaba un poco asustado, y de repente miré a la derecha y había un edificio hermoso.

Y dije wow; y cuando miré bien: era un iglesia. Ese edificio hizo relucir ese lugar.

La presencia de ese lugar elevó esa vecindad.

**

Dios no ganaba nada mudándose aquí debajo, nosotros lo ganamos todo.

Que Dios descendiera en Israel tenía el propósito que cada Israelita viera, y nosotros a través de ellos, que hay un Dios real en los cielos que había descendido a la tierra.

•Que no es una invención, no es una estipulación, no es un razonamiento teológico ni un impulso humano.

•**Que es más real que nuestra respiración.**

•**Que satisface los profundos deseos del corazón y de la mente.**

•**Que todo lo que uno ha soñado y cuando despierta se va, está en el cielo y vino a la tierra.**

•Que siendo Él dueño de los agujeros negros y que se ríe con los pingüinos.

•Vino a morar en una tiendita, en el desierto.

Este es nuestro Dios. Porque su gloria es Su bondad.

Lo que nos trae a esta encrucijada.

++

3) “Moisés no podía entrar en la tienda”

El libro de Éxodo termina con esta difícil situación:

++

“Moisés no podía entrar en la tienda de reunión porque la nube estaba sobre ella y la gloria del SEÑOR llenaba el tabernáculo”

Es decir:

•Moisés, que hizo todo lo que el Señor le mandó.

•Que fue fiel a las obras del Señor.

•Que anhelaba la presencia del Señor más que cualquier otra cosa.

•Que le dijo al Señor que mejor lo mate que no tenerlo.

Cuando se encontró con la gloria del Señor, en la construcción que Dios mismo le mandó a hacer...No pudo entrar.

¿Por qué?

Bueno, Doug Stuart en su comentario, empieza a mostrarnos algo, Él dice:

++

“El tabernáculo era ahora la casa de Yahvé y de nadie más. Ya no era apropiado que Moisés entrara en el tabernáculo, aunque había estado en él como supervisor de su construcción, de la misma manera en que no sería apropiado que un constructor de casas en tiempos modernos conservara una llave y entrara a voluntad en una casa que construyó una vez que fue vendida a su dueño ocupante”, Douglas K. Stuart

Si esta es la casa de Dios, Él pone sus reglas. Él decide quién puede entrar y quién no.

Y ya Él lo había dejado ver, porque el tabernáculo estaba lleno de cortinas, y al Lugar Santísimo solo se entraba una vez al año.

Así que, cuando el Señor bajó, Él dijo: NADIE ENTRA.

Como sucedió en el Jardín: Dios bajó, y los pecadores no pueden entrar en Su presencia.

**

Y así termina Éxodo. El Pueblo hace lo que el Señor dice, pero no hay entrada directa ante su presencia.

...

Pero tiene que haber una buena noticia, ¿verdad?

Pues claro que sí. La serie se llama:

++

El Evangelio Según Moisés

Y si no tenemos su presencia, no tenemos nada.

Así que, ¿cómo vemos a Dios claramente? ¿Cómo entramos ante la presencia de Dios, una última vez, de manera clara en este Libro de Éxodo?

Bueno, veamos estas tres frases:

++

“Tal como el Señor había mandado a Moisés”

Moisés es un **regalo** para nosotros, porque nos ha mostrado cómo puede un **hombre ser usado por Dios** para tomar un pueblo perdido en tinieblas y ser guiados a su **liberación**.

Moisés me muestra que es posible ser fiel. Y gloria a Dios por eso.

Pero mucho más, Moisés me muestra mi necesidad de un hombre fiel.

++

“Moisés fue fiel en toda la casa de Dios como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir más tarde. Pero Cristo fue fiel como Hijo sobre la casa de Dios, cuya casa somos nosotros, si retenemos firme hasta el fin nuestra confianza y la gloria de nuestra esperanza”, Hebreos 3:5-6

Gloria a Dios por Moisés, siervo del altísimo, usado por Dios para **liberar** a Israel de la esclavitud de Egipto.

Pero demos gloria y
alabanza poder
y majestad

al Dios de los cielos por Jesucristo, Hijo de David, cordero de Dios que nos ha libertado de la esclavitud al pecado y la muerte.

**

Y hoy que llegamos al final del Éxodo, nos encontramos con que

++

“La gloria del SEÑOR llenó el tabernáculo”

El Dios que mora en las alturas, quiere morar en medio de nosotros.

Pero Israel lo veía en una gloria que ocultaba su verdadera presencia. Lo veían en nubes y en fuego porque como Él mismo dijo, **nadie puede ver Su rostro y vivir.**

Quien más lo podía ver era el Sumo Sacerdote, si acaso una vez al año.

Pero esto es lo que tenemos hoy, Iglesia no te pierdas esta gloria. Escucha atentamente. El Evangelio de Juan devela la realidad que tenemos en Cristo cuando nos dice:

++

“El Verbo se hizo carne, y habitó entre nosotros, y vimos Su gloria, gloria como del unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad”, Juan 1:14

Él Habitó: Literalmente Él tabernaculó entre nosotros. Él puso su tienda entre nosotros.

Que todo lo que antes eran símbolos y espejos ahora son forma, presencia, carne en la persona del Hijo.

Que la gloria del unigénito de Dios se hizo presente aquí, su rostro mismo, caminando entre los hombres.

El dueño de la casa, caminando entre los mortales, como uno de nosotros.

•Cuyo rostro veremos...Cara a cara le veremos.

•Y cuyo rostro escupimos...

**

Hace sentido lo que dice la Escritura. Por supuesto.

++

Moisés no podía entrar a la tienda

¿Qué pasa cuando tú le dejas a los hombres las cosas de Dios?

El Hijo de Dios lo sabe muy bien...

¿No hizo bien Dios en no dejar que los hombres no entraran?

**

Pero aquí ocurre algo bien extraño...

Abres Éxodo 40 y te encuentras con que Moisés no podía entrar en la tienda.

Pero si abres tu Biblia, puedes ver la próxima página, en Levítico 1, el primer versículo, dice: **“El SEÑOR llamó a Moisés y le habló desde la tienda de reunión”**. O sea que Moisés sí entra.

¿Qué pasó?

¿Acaso es Dios ambivalente?

**

Levítico, el libro después de Éxodo, es el libro de los sacrificios.

Ahí se explica claramente... el sacrificio del cordero que limpia los pecados.

•Porque no se entra a la presencia de Dios sin sangre.

•Alguien tiene que pagar la entrada.

La única manera de entrar a la gloria de Dios es con sangre.

Por eso había querubines en el tabernáculo.

Como también lo había en el jardín del Edén, con espadas encendidas.

Nadie puede entrar a la gloria de Dios sin ser perforados.

**

Moisés terminó la obra, bajó la gloria de Dios, y nadie podía entrar.

Porque faltaba algo más.

Porque Moisés fue fiel... *como siervo*.

El tabernáculo cumplió su función, *como sombra*.

Pero cuando vino **el Hijo**.

Y puso su tienda entre nosotros.

Se acabaron las sombras.

Cuando Él perforado por nuestros pecados.

Cuando vino el cordero de Dios, que quita los pecados del mundo.

Cuando descendió su Gloria,

Él dijo: Consumado es,

Y su obra fue completada.

El velo fue rasgado

Y Dios puede habitar entre Su pueblo para Siempre.

Ese es nuestro Dios

**

Esa es la Buena Nueva.

Él nos ha liberado. Su presencia va con nosotros.

Y hoy confiamos en el Dios que cumple todas sus promesas.

Bendito sea el nombre del Señor.

Benedicción: Hebreos 13:20-21